



¡Impuestos!

¿Para qué tantos impuestos?

DEBEMOS o deberíamos analizar si es conveniente lo que a continuación se expone y si la respuesta es afirmativa entonces... ¿Qué convendría hacer?

Pensemos... esta vez esi, sobre los impuestos

¿Estaré tan equivocado? Pues no entiendo ¿Por qué tantos y tantos impuestos?

Alguien *experto* en la materia me informó, con una amplia sonrisa en los labios con el sano deseo de ilustrarme y reducir mi ignorancia, que se debía a que cada impuesto estaba destinado a un fin determinado. Ante mi expresión de asombro me expuso unos cuantos ejemplos de impuestos, no tan distintos unos de otros que, aunque quizás con nombres diferentes, se aplican en casi todo el mundo.

(Me tomé el tiempo necesario para revisar los impuestos en unos cuantos países y francamente... quedé asombrado de la imaginación de los políticos)

Impuesto Municipal: Este impuesto es necesario para que el municipio o la alcaldía, como se dice ahora en Venezuela, pueda sufragar los gastos de su municipio.

"El Seguro Social Obligatorio": Es necesario para atender la asistencia médica y además cubre las jubilaciones.

"El INCE": Instituto que se dedica a la enseñanza de un oficio.

"Ona": Nuevo impuesto para atacar el tráfico de drogas. Organización Nacional Antidrogas creo que quiere decir: "Derechos de Frente", "Propaganda" etc.

Me citó unos cuantos más por no decirlos todos pues ya ni sé cuantos podrían llegar a ser.

Impuesto sobre La Renta, este es nacional. IVA, también nacional, placas para automóviles y todo tipo de vehículos de tracción, certificados de circulación, certificados médicos, gastos de aeropuertos para viajar por avión por ejemplo, sucesorales o de herencias, aranceles o foros aduanales etc. etc. etc. Todos sin duda **imprescindibles y** destinados a una gloriosa causa y por su puesto, todos ellos, muy bien documentados en libros, en donde se describen sus correspondientes leyes y reglamentos y hasta jurisprudencia con las reglas y penas a las infracciones.

Pero, a pesar de todas estas explicaciones tan *contundentes*, todavía tengo mis dudas y por lo tanto **¡Debo insistir!** Pues no entiendo ¿Para qué tantos impuestos y tributos?

Los aranceles o aforos aduanales a productos importados, no son, según creo entender, un impuesto, es una medida dedicada a tratar de defender a los fabricantes nacionales y en consecuencia al comercio nacional, que ante precios de productos externos exageradamente bajos podría poner en peligro la industria del país y si ésta es sana y bien constituida habría que protegerla. Pero, aunque **¡Debo seguir equivocado!** estos ingresos no deberían ir a parar a la bolsa sin fondo del fisco, pues **no son un impuesto a mi entender**, como ya dije, y por lo tanto, únicamente, deberían ser destinados a mejorar y a proteger a la industria o quizás al comercio nacional cuando sea preciso.

¿Y todos los demás impuestos y tributos etc. etc. que hemos o no comentado? Pues yo voy a dar mi humilde opinión de lo que se debería hacer: **Debemos** o deberíamos **¡SUPRIMIRLOS A TODOS!** Perdón, debí decir: **¡A CASI TODOS!** al principio cuando menos. Esto es debido a que yo me inclino por un nuevo sistema monetario electrónico que acabe o termine, definitivamente con tantos inconvenientes y manipulaciones de los actuales. Pero de

este sistema ya hablaremos en otro momento, aunque el mismo ya fue expuesto en «Monografías.com».

Pero antes de lo anterior, «del sistema monetario», también sería conveniente aplicar un sincero y buen sistema político en algunos países. Que también se publicó un resumen en «Monografías.com».

Pues bien, continuando con el tema de los impuestos aunque tal vez **iDebo seguir equivocado!** Pero me arriesgaré hasta recibir una respuesta sincera, convincente y sobretodo «muy conveniente»... para toda la humanidad.

Imaginemos que anulamos todos los impuestos y creamos uno, uno solamente para empezar: «El Impuesto al Consumo», o sea, aplicable al consumo final y definitivo, al que compra y no vende. Ejemplo:

Compra de la comida o un automóvil para el uso de uno, desde un peine a una inmensa mansión cuando no sea para comerciar o industrializar, o sea, y repito, con destino al comprador final y definitivo.

Igual al impuesto a las ventas en EEUU de Norteamérica, lo cual no tiene nada que ver con la política, sólo con la economía monetaria. Y aunque se parezca no es igual al IVA o el impuesto aplicado por primera vez creo recordar en Francia y que pone a todo el mundo a sumar y a restar. **Eso es misión pública señores y señoras**, según entiendo, y no del sector privado, demasiado papeleo, tiempo, revisiones etc. De ese impuesto, el impuesto al consumo, debe salir el reparto equitativo para toda una nación.

Podría ser que quien lo recaudase fuera el municipio, de él substrajera su parte previamente asignada y el resto lo pasara a la gobernación donde se procedería igual hasta llegar al ejecutivo. O bien, si se quiere hacerlo al revés, pero sobre este tema no voy a definir un método, la intención es no complicar inútilmente la vida del ciudadano común.

Todos los impuestos o contribuciones buscan un solo fin, **“recaudar fondos”** y nada más, entonces apliquemos uno, el que más convenga y éste debería ser “El Impuesto al consumo”.

¿Por qué? Porque va directo al que más gana y por lo tanto más consume o gasta. Porque no va al costo del artículo que se vende ya que solamente lo paga el consumidor y no el fabricante o comerciante, por lo tanto no crea tanta inflación.

Si alguien compra una mansión que ocupa una hectárea pues pagará el impuesto al consumo sobre el valor de la mansión sin impuestos previos. Cuando decida pintarla porque así lo desea o porque puede y ha perdido el color etc. pues pagará por toda la pintura y materiales que precise.

Pero el que compre una casita o un apartamento, sólo pagará por el valor del inmueble y cuando lo deba pintar pues será muy inferior a la mansión. «Quien más tiene más consume y más paga»

¿Y cuál debería ser el porcentaje de ese impuesto?

¡Ah! Ya eso es otro asunto, debería ser mucho más que lo que se cobra por el IVA pero muchísimo menos que la suma de lo que ahora directa o indirectamente debemos pagar y además... no es tan difícil darse cuenta de la cantidad de institutos, fiscales, papeleo y empleados que desaparecerían y que si se emplea bien el dinero ahorrado, contribuiría a crear nuevos, convenientes y sobretodo productivos empleos.

Pero no he terminado pues a riesgo de **iSeguir equivocado!** Quisiera agregar antes de decir adiós, que bajo la dirección de un gobierno verdaderamente democrático y *controlable*, sin entrar en detalles, *anular todo circulante* y cobrar y pagar todo por tarjeta, igual o parecido a una tarjeta de crédito bancaria.

El cobro del único impuesto sería de inmediato y los robos, asaltos, secuestros, tráfico de drogas, armas, componendas, corruptelas y... **partiditas secretas, etc.** desaparecerían para siempre, pues si sale de una tarjeta debe entrar en otra, pero claro **iDebo seguir**

equivocado! Además ¿A cuántos se les quitaría la oportunidad de enriquecerse y a costa de todos los que trabajamos y obtenemos honradamente nuestros ingresos?

Pero la pregunta anterior de: «Cuál debería ser el porcentaje de este impuesto», me ha dejado ver una posible respuesta a la implantación de tantos y tantos impuestos, por lo tanto, tal vez **no esté tan equivocado**.

Como comenté, estos impuestos deben ser muchísimo más de lo que podríamos imaginar y no conviene que se sepa por razones obvias. Lo confirma la inflación, las inevitables devaluaciones, los controles cambiarios etc. y nunca basta.

Con un solo impuesto se les **vería la costura** y por supuesto, esto no conviene.

DEBEMOS o deberíamos pensar si es conveniente lo expuesto y si resulta que al final de todas las pruebas la respuesta es afirmativa, entonces... yo ya puse mi parte.